

Los espacios de la mirada, Vicky Herreros

LETICIA MARTÍN RUIZ

La sala vacía se abre ante ti como un espacio vacío al que inunda la luz que entra por las ventanas. Colgados de las paredes encontramos unos lienzos que casi pasan desapercibidos al visitante.

Lienzos que parecen contener sólo el eco de lo que estuvo, como si fuera una melodía que resuena en nuestra mente aun cuando hace un tiempo que ya ha terminado.

Vicky Herreros encuentra en el acrílico y el aerógrafo un nuevo camino para plasmar el aire en la pintura. El espacio, esa es una de las metas de la pintura desde que existe, pero normalmente se consigue con objetos que crean la ficción del volumen en sólo dos dimensiones. Ella no, ella busca

hacerlo de la forma más sutil, la luz y las sombras son las que os llevan a ese otro mundo que la pintura abre.

La limpieza de los trazos nos hace pensar en fotografía o en algún tipo de impresión digital más que en pintura y tela. Ella misma nos explica sus cuadros: "Represento espacios. Espacios son para mí sensaciones más que otra cosa".

Las sensaciones son las que llenan estas pinturas, las de la propia artista y las que cada uno de nosotros vamos representándonos según vamos adentrándonos en ellas.

En los cuadros no se ve nada, pero eso es lo que busca la artista, no quiere que veamos con los ojos sino que veamos con la cabeza.

Intelectualización del espacio llevada hasta sus últimas conse-

cuencias. Representación del aire, pero no del aire alrededor de las cosas sino simplemente eso, aire. Sucesiones de capas vaporosas van construyendo la pintura, en las que en algunos casos encontramos sombras. ¿Sombras del pensamiento o de algo que se proyecta? Quizá, como dije al principio, son sombras de lo que estuvo o de lo que fue, formas abstractas que no quieren representar nada más que eso, formas.

Aire, sombras, espacios, componentes abstractos que Vicky quiere llegar a plasmar como algo físico sin que pierdan su parte de inmaterialidad. Consigue en estos lienzos la unión de esos conceptos irreconciliables para que veamos que siempre puede haber un paso más.

(Galería Astarté. Monte Esquinza, 8, 1º izda. Hasta el 10 de febrero).